

UNIVERSIDAD DE PUERTO RICO  
RECINTO DE RIO PIEDRAS

IMPROMPTU  
Ted Martell

La escena se desarrolla en un cuarto indescriptible, cuyas paredes no son muy altas. Están puestas en ángulos peculiares, en relación a cada una. Hay una puerta distorsionada hacia el fondo central. El mobiliario consiste de un sofá, una silla y quizás una mesa pequeña. Más allá de la entrada y circundando el cuarto no hay más que negrura.

El escenario está oscuro. Nada es visible, excepto el fulgor del cigarrillo de Winifred. Hay una pauta y luego los actores hablan en la oscuridad.

Winifred: Bueno, estamos aquí. Aluden diga algo.

Tony: ¿Subió el telón?

Winifred: Sí.

Tony: Pero no podemos ver nada. Es como el final, el lugar del principio. ¿Qué pena?

Ernesto: El estúpido director, que se ha olvidado de encender las luces.

Winifred: Oh, no, Ernesto, no se le olvidó. Hay algo deliberado en esto. Desconfío de él.

Lora: Lo has tomado a mal, Winifred. Él fue muy bueno. No me tomaría el pelo. No él.

Ernesto: Déjenlo todo a mí. Yo iré afuera y hablaré con él.

Tony: Pero, no puede.

Ernesto: ¿Por qué no?

Tony: ¿No te acuerdas de lo que dijo? No podemos abandonar el teatro hasta que hayamos representado la obra.

Ernesto: El solo estaba tratando de impresionar. Ya he conocido tipos de su calaña. Ya es hora de que aprendiera que los actores son más importantes que los directores.

Tony: Lo dijo como si fuera una ley.

Ernesto: Bueno, no voy a pararme aquí en la oscuridad. (GRITANDO)  
Luces! Mira, tú, allá afuera, luces! (HAY UNA PAUSA)

Lora: Aunque no seamos tan importantes como tú crees, Ernesto. Quedémonos callados y esperemos.

Tony: ¿Hay público allá afuera?

Winifred: Sí, los oigo respirar.

Ernesto: Puedes oír, ¿qué?

Winifred: Suspirar, querido. Respirando pesadamente, como un sueño.

Tony: Me siento medio dormido también.

Winifred: Si todo el mundo va a sentirse cosas, no llegaremos a ningún lado. (PAUSA)

Tony: Sí. Dormido y soñando. Soy un niño otra vez. Puedo ver que me arrastran a un cuarto lleno de gentes. Se ríen y me dicen que baile. No sé qué hacer. No sé bailar. Entonces, empiezo a brincar en un solo pie. Arriba y abajo, arriba y abajo. Ahora aplauden. Soy un gran éxito. ¿Por qué quiero llorar? (HAY UNA PAUSA. LAS LUCES SE ENCIENDEN)

Ernesto: Esto está mejor!

Lora: Yo sabía que él se encargaría de nosotros. Yo lo sabía!

Winifred: El director dijo: "Hágase la luz", y se hizo la luz.

Tony: Pero las luces no se están quietas. Parece que están combinando! Ahora está peor que antes.

Winifred: ¿Por qué no te arrinconas y lloras un poco? (TONY LA MIRA)

Ernesto: Mira, Winifred, tenías razón. Hay un público.

Winifred: Pues sí que lo hay!

Lora: ¿No es maravilloso? ¿Lo ves Tony?

Tony: Sí, lo veo.

Ernesto: Están esperando que comencemos.

Tony: ¿Saben ellos lo que vamos a hacer? ¿Alguien se lo ha explicado?

Winifred: Te reto a que expliques cualquier cosa que está sucediendo en este escenario.

Tony: Solamente hice una pregunta.

Lora: No preguntes Tony. Solamente te pondrás triste. Ernesto dice que estén esperando a que empecemos. Bueno, empecemos!

Ernesto: Espera un momento Lora. Tony quizás tenga razón en lo que dijo. Pienso que si sabrán lo que estamos haciendo.

Tony: Quizás debiéramos decirles.

Winifred: Está bien, dilen.

Tony: ¿Yo?

Winifred: Claro que sí. Fue tu brillante idea.

Ernest: Estoy seguro que podría explicarle todo muy claramente.

Winifred: Probablemente podrías. Por eso es que quiero que él lo haga.

Tony: (CANDIDO E INTERROGATIVO) ¿Te estás burlando de mí, Winifred?

Winifred: ¿Qué idea se te ha metido en la cabeza? (RIE LEVEMENTE. TONY LA MIRA POR UN MOMENTO. LUEGO BAJA AL FRENTE DEL ESCENARIO Y SE DIRIGE AL PUBLICO)

Tony: Damas y caballeros, estamos aquí para – dicen que todo actor tiene un sueño – un sueño repetitivo, constante. Y está en un escenario. Y hay un público y él no sabe cuál es la obra cuáles son sus líneas. Eso es lo que pasa con nosotros esta tarde. Quizás estemos soñando – quizás no estemos aquí realmente – no sé.

Winifred: Puedes terminar ahí mismo! Yo sé que estoy aquí, gracias irrevocable, involuntaria y disgustadamente aquí.

Ernest: (CON GRAN TOLERANCIA) Deja que yo lo termine, Tony (AL PUBLICO). Damas y caballeros, hace una hora, cada uno de nosotros recibió un mensaje para presentar en este teatro, había trabajo esperándonos cuando llegamos, el director nos dijo que habíamos de subir al escenario, inmediatamente y ante un público, improvisar una obra – lo cual estamos por hacer. (A TONY) ¿Ven qué fácil es?

Tony: Sí, es fácil decir lo que pasó. Tú no dijiste lo que eso quieres decir. ¿Quiénes somos? ¿Por qué estamos aquí? Eso es lo importante.

Winifred: Este joven tiene piedras en la cabeza.

Lora: ¿Ayudaría que les dijéramos nuestros nombres, Tony?

Ernest: Una sugerencia excelente, Lora. Había pensado en eso. (SE VUELVE AL PUBLICO)

Winifred: Aquí vamos!

Ernest: (AL PUBLICO) Como no tienen programas, no pueden saber nada acerca de nosotros. Mi nombre es Ernest. He retornado al teatro después de varias temporadas exitosas en la costa oeste, donde alcancé éxitos personales en más de dos películas. Nacido de una familia teatral, me crié en camerinos. A la edad de cinco años, alcancé un gran éxito en....

Tony: Ernest, no están explicando nada!

Ernest: Les estoy diciendo quién soy yo!

Tony: Pero, es más que eso!

Lora: Cállate, Tony! Esto es muy interesante. Me encanta oír acerca de otra persona.

Tony: Está bien, me callaré.

Lora: Continúa, Ernest. (ERNEST COMIENZA A HABLAR)

Winifred: (RAPIDAMENTE) ¿Por qué no te callas tú también, Ernest?

Ernest: No he terminado.

Winifred: Seguramente todos te conocen – un actor de tu calidad. Tú no los quieres aburrir diciéndoles cosas que ellos saben, ¿lo deseas?

Ernest: Bueno, no.

Winifred: Pues, siéntate (EL LO HACE)

Lora: Es tu turno, Winifred!

Winifred: (SE ENCOGE DE HOMBROS, SE MUEVE AL FRENTE DEL ESCENARIO Y SE DIRIGE AL PUBLICO) Yo soy Winifred. He tenido, más bien, una oscura carrera como actriz. Ustedes me habrán visto pero, seguramente no se recuerdan. Casi siempre hago el papel de la amiga íntima de la actriz principal. No me gusta el teatro porque no se puede confiar en él. Esto es un ejemplo de lo que quiero decir. El próximo (INDICANDO A LORA)

Lora: (DESPUES DE PENSAR UN MOMENTO) Mi nombre es Loa. Lee, pero alguien djo que un nombre largo en teatro es mala suerte, así pues, lo acorté a Lora. No me ha ayudado mucho, pero no me importa. Quizás no nací para actriz. Creo que eso es todo . (RETROCEDE)

Winifred: Quietos todos. (CON FICTICIA SERIEDAD) Tu turno, Tony.

Tony: No tengo nada que decir.

Lora: Pero, Tony, tienes que decir algo acerca de ti.

Tony: ¿Por qué? Ninguno de ustedes lo hizo. Todo es tan irreal. (AL PUBLICO) ¿Quiénes son ustedes? ¿Por qué están aquí? ¿Vinieron para escapar, para esclarecimiento, por curiosidad? ¿o fueron ustedes encomendados también?

Ernest: Ninguno de nosotros fue encomendado.

Tony: Entonces, ¿qué estamos haciendo aquí? Es la única explicación! Eres una celebridad o seguramente esto está muy por debajo de ti. Lora no nació para ser actriz, Winifred, odia al teatro.

Winifred: (CORTANTEMENTE) ¿Y tú tienes miedo, verdad?

Tony: Sí, tengo miedo! Por fin le he dicho algo sobre mí!

Winifred: Sí eso es todo lo que tienen que decir, siéntate. Estuviste entretenido por un momento, pero ya no. La búsqueda del alma es la forma más baja de entretenimiento.

Ernest: No veo porque tienes que tener miedo, Tony. Preguntas, qué hacemos aquí y la respuesta es sencilla. Estamos aquí para complacer al público y ellos están aquí para ser complacidos.

Winifred: ¿Por qué no puedes ser como Ernest, Tony? El lo sabe todo.

Lora: El director no le va a gustar, si no hacemos algo pronto.

Ernest: Claro, Lora. (AL PUBLICO). Espero que sean pacientes con estos ex abruptos señoras y señores. Naturalmente, algunos de nosotros estamos un poco confundidos. Pero no se preocupen, comenzaremos nuestra obra tan pronto hayamos hecho algunos preparativos. Como ustedes ven, el director nos dio instrucciones...

Winifred: Escribió sobre las tablas las palabras del testamento.

Ernest: Cállate, Winifred. (AL PUBLICO) Creo conveniente dejarles saber lo que somos. Primeramente, nuestra obra no terminará

hasta que él esté completamente satisfecho con nuestra actuación.

Winifred: Eso es decirle algo optimista. (AL PÚBLICO) Él es uno de esos hombrecillos agriados que nunca les gusta nada.

Lora: Deja de hablar así de él, Winifred. El está detrás de aquella pared, puede oírte. Podrías ofenderlo.

Winifred: Eso no es nada comparado con lo que me ha hecho a mí.

Lora: Pero él es tan importante y bueno. Creo que ha sido muy bondadoso con nosotros. Tengo mucha fe en él.

Ernest: Creí que querías empezar, Lora.

Lora: Oh, lo siento, Ernest.

Ernest: (AL PÚBLICO) En segundo lugar, no estamos permitidos abandonar el escenario hasta que hayamos concluido la obra. Y por último, nuestra obra ha de ser una invitación a la vida.

Tony: No, eso está mal! (ERNEST LO MIRA ENOJADO) Bueno, lo es. El no dijo eso.

Lora: Estás seguro, Tony?

Tony: Escuché cuidadosamente. Él no dijo que tenía que ser una invitación de la vida. Se supone que sea vida.

Lora: Oh, creo que quizás tengas razón.

Tony: De eso sí estoy seguro.

Ernest: Ridículo. Las obras pueden ser de la vida, como vida, para la vida o en contra de la vida.

Winifred: Las mejores están en contra de ellas.

Ernest: Pero no pueden ser vida.

Tony: Eso fue lo que él dijo.

Lora: Sí, esas fueron sus palabras.

Winifred: (CON UNA RISA) Bueno, Ernest, por primera vez erraste. Esto es un placer inesperado.

Ernest: No estoy equivocado. Sé que eso fue lo que él dijo. Quería saber si tú recordabas.

Winifred: (REGOCIJADA) Lo hicimos!

Ernest: Está bien, está bien. Empecemos.  
Lora: ¿Qué hacemos?

Winifred: Sonreírnos y decir cosas brillantes. (A ERNEST) ¿Cómo está usted, Don Serafín?

Ernest: (COGIENDO EL HILL) ¿Cómo está usted, Doña Serafina?

Winifred: ¿Qué bondad de usted a venir?

Ernest: ¡Qué bondad de usted al permitirlo!

Winifred: ¡Qué bondad al decírmelo!

Ernest: ¡Qué bondad!

Winifred: ¡Qué encantador!

Ernest: ¡Qué delicioso!

Winifred: Telón. (MIRA A LA CORTINA QUE NO SE MUEVE) Creo que eso fue suficiente.

Ernest: Pues claro que no, Winifred. Yo no había tenido una caracterización.

Tony: No llegaremos a ningún sitio así. No podremos brincar a la médula –tenemos que saber lo que estamos haciendo.

Ernest: Usted perdone. Yo sé lo que estoy haciendo.

Tony: Tenemos que tener un sitio donde empezar.

Ernest: Si está tan seguro de ti mismo, búscalo.

Tony: Aquí tiene que haber algo que nos puede ayudar. (MIRA ALREDEDOR). Quizás si miramos el decorado.

Winifred: (CON UN ESTREMECIMIENTO) Ya miré.

Lora: ¿Y qué es lo que pasa?

Winifred: Nada. Sirvió un propósito admirablemente por generaciones.

Tony: Es nuevo para mí. Mira las distorsiones.

Lora: ¿Dónde?

Tony: El marco de la puerta está virado. Las paredes están desiguales.

Lora: Oh, sí!

Ernest: No hay distorsiones. El montaje está perfectamente bien.

Lora: Y, qué será?

Ernest: Obviamente es un cuarto y solo se puede encontrar cuartos en las casas. Debe ser la casa de alguien.

Lora: (EFUSIVAMENTE) ¿Qué es hogar sin una madre?

Ernest: Ya vez, Tony. Ya te he conseguido un personaje.

Tony: ¿Pero quién lo actuará?

Ernest: Bueno ahí está Winifred.

Winifred: Oh, no, no hay ningún Winifred.

Ernest: ¿Por qué no? Tú eres perfecta.

Winifred: No lo voy a hacer!

Ernest: Sí, lo hará. Tienes la cualidad exacta. Yo lo he decidido.

Winifred: Entonces puedes dar una vuelta y retractarte. Cuando yo estaba en escuela superior hice el papel de un reno en una representación navideña. Mi primer papel profesional fue el de una sirvienta de la clase que da exposición. Desde entonces no he actuado más que de cívica o picantes de inequívoca virtud fácil. Tenía la cualidad exacta para ellas también.

Lora: Debo creer que madre vendría siendo un buen cambio para ti.

Winifred: Yo!

Ernest: ¿Qué tú quieres hacer?

Winifred: (MIRANDO DE UNO A OTRO PENSANDO SI DEBIA DECIRLO) Bueno estoy sacando mi cuello, pero una vez, solamente esta vez, si les importa, me gustaría hacer el papel de la casita dulce de la cual todo el mundo se enamora. No se ríen! No se ríe ninguno de ustedes o abandono el teatro al instante. No me importa lo que diga allá afuera el Dios todopoderoso. Lo digo en serio.

Ernest: Pero esa es la peor parte de Lora.

Winifred: Siempre es la parte de Lora. Lo quiero hacer una vez.

Lora: No sé por qué. Las ingenuas son tan pegajosas, desvertebradas.

Winifred: Quiero ser pegajosa!

Lora: Pero hay mucho más en un buen papel.

Winifred: Entonces, tú has la madre!

Lora: (DESEANDO PODER HACERLO) Me gustaría pero no creo que Ernest me deje. (MIRA A ERNEST ESPERANZADA)

Ernest: Nopuedo, es la parte de Winifred.

Winifred: Está bien. Creí que tenía mi parte.

Ernest: Y Tony hará el papel de tu hijo.

Winifred: ¿Es lo mejor que puedo hacer?

Tony: No te preocupes, Winifred, no me gusta más de lo que te gusta a ti.

Ernest: ¿Y qué es lo que te pasa a ti?

Tony: Yo hacer el papel de tu hijo. No sabría qué hacer, en primer lugar.

Winifred: Trata brincando en un solo pie.

Tony: Qué bien, Winifred.

Winifred: Deja de compadecerte.

Tony: La razón por la que no puedo hacer el papel es porque nunca he sido un hijo. Oh! Tuve padres maravillosos, padres – tan maravillosos que cuando tenía seis años me dijeron que yo había sido un error, que no me habían querido, y que por favor no me metiera en su camino. Yo les estaba privando de pasar un buen rato. Ellos querían reír. Esto fue lo mejor que hicieron. Se reían de cualquier cosa – especialmente, cosas que no querían comprender. Como hace Winifred. (HAY UNA PAUSA).

Winifred: (CALLADAMENTE, PERO CON RESENTIMIENTO). Probablemente fueron muy crueles. ¿Acaso soy?

Tony: Si digo que sí, pensarás que me estoy compadeciendo. Si digo que no, no estoy diciendo la verdad.

Winifred: Nunca intento ser cruel. Me siento muy bondadosa acerca de muchas cosas. Pero me siento muy avergonzada de ello, así

pues, no sale de esa manera. Hay algo humillante en dejarte ir de esa manera. (DIRECTA, SINCERAMENTE) Creo que pueden hacer el papel de mi hijo, Tony.

Tony: Está bien. Lo haré.

Ernest: Y Lora será tu novia. Se acaban de comprometer y la han traído a tu casa para que conozca a tu madre.

Lora: ¿Qué papel harás tú, Ernest?

Ernest: Soy un amigo de la familia. Rico, guapo, imponente, influyente, inteligente. La médula de la obra. El que resuelve el conflicto al final.

Lora: ¿Tiene que haber un conflicto?

Ernest: Pues claro. ¿Quién oyó hablar de una obra sin conflicto?

Lora: ¿Qué será? ¿Estoy yo en él?

Ernest: Sí. Tú no le gustas a Winifred porque le están robando a su hijo. Ella es una peleadora y está determinada a romper el compromiso. Pero da la casualidad que tú también eres peleadora. Ninguna cede. Conflicto.

Winifred: ¿Cómo te proponen resolverlo?

Ernest: (A WINIFRED) Tú estás celosa de Lora porque estás sola y no tienes a nadie, excepto a Tony a quien amar. Entonces me casaré contigo y se solucionará todo.

Winifred: El papá de Tony no objetará?

Ernest: (DESPUÉS DE PENSAR UN MOMENTO) Está muerto.

Winifred: Esa es la parte que quiero interpretar.

Lora: ¿Y Tony y yo nos casamos?

Ernest: Sí.

Lora: Me alegro que haya sido un final feliz. Está perfecto, Ernest. No sé cómo lo pensaste. Comienza y di la primera línea.

Ernest: Dame un minuto. (PONE SU MANO EN LA FRENTE Y SE MUEVE LENTAMENTE ALREDEDOR DEL ESCENARIO. TERMINA DONDE ESTA TONY, QUITA SU MANO DE LA FRENTE Y HABLA MUY DRAMATICAMENTE). Mi hijo. Este es un paso muy que van a dar. El matrimonio es lo más importante en la vida de un hombre. (VIRANDOSE MAJESTUOSAMENTE HACIA LORA)

También en la de una mujer. (EXTENDIENDO SUS BRAZOS PARA ABRAZARLAS A LAS DOS) Tengan en cuenta, mis hijos, estén terriblemente seguros de que se aman. (PAUSA LARGA).

Winifred: (CONVIRTIENDOSE EN LA CARICATURA DE UNA GRAN VIEJECITA) Claro que quiere a mi hijo. Las mujeres siempre han sido atraídas por él. Cuando tenía tres años, su institutriz se cortó la garganta por amor incorrespondido.

Lora: (CON LOS OJOS ENCENDIDOS) Oh! Yo sí. Lo quiero, lo quiero, lo quiero, lo quiero. Su presencia, el sonido de su voz, el roce de sus manos, la manera en que sus ojos se arrugan en las esquinas cuando sonrío.

Winifred: Que pegajoso te pones!

Lora: ¿No estaba bien esa línea? Es una comedia sentimental.

Winifred: Es una farsa.

Ernest: Están equivocadas. Es un drama.

Tony: ¿Cuál es la diferencia? Lo importante es que no están sintiendo lo que dicen. No tiene sentido.

Ernest: (FRIAMENTE) A ti no te gusta.

Tony: No es una cuestión de gustar.

Ernest: Escucha, Tony. He estado en el teatro mucho más que tú. Estoy cansado de que me digas como tengo que hacer las cosas.

Tony: Pero es ilógico sino creemos en nosotros. ¿No es así? (MIRA IMPLORANTEMENTE A LAS TRES PERSONAS) Winifred ha estado escuchando lo que dijo. Ernest se retira impaciente.

Ernest: Tenías razón, Winifred. (SEÑALANDO A SU CABEZA) Piedras y de las grandes. (SE VIRA DESPUES CON MALHUMOR)

Winifred: (CASI AVERGONZADA DE HABER SIDO RECORDADA DE SU IMPERTINENCIA) Sí.

Lora: Por favor, continuemos. Se arruinará si nos detenemos después de cada línea.

Winifred: (TONY) Ven aquí, hijo. (EL SE MUEVE AL SOFA) Siéntate. (SE SIENTA EN LA SILLA CONTRARIA) ELLA TOCA (ACARICIA) EL COJIN CERCA DE ELLA. (EL SE MUEVE, ERNEST SE VIRA PARA MIRAR IMPACINETE) Por amor a Dios, dame tu mano.

Tony: (DANDOLE SU MANO) Madre.

Winifred: Ahora, dime cómo pasó todo. (ELLA ESPERA QUE EL HABLE PERO EL NO LO HACE) ¿Cómo se conocieron?

Tony: Nos conocimos.

Ernest: ¿Dónde, hijo mío? Eso es lo importante. Siempre he pensado que debe uno tener cuidado dónde se enamora. Ahora, en mi caso.

Winifred: Ernest!

Ernest: ¿Qué pasa? Me estaba inspirando pa4ra una buena caracterización.

Winifred: No es tu escena. (A TONY) Dime cómo se conocieron.

Tony: No lo sé.

Winifred: Trata. (TONY MIRA IMPLORANTE A LORA, QUIEN NO PUEDE PENSAR EN NADA).

Lora: (SECRETEANDO CON ERNEST) ERNEST: ¿Dónde nos conocimos?  
Ernest: (DISCRETAMENTE) En una guagua.

Lora: (A TONY) En una guagua.

Tony: (A WINIFRED) En una guagua. En el mismo asiento. (PEQUEÑA PAUSA)

Lora: Había perdido mi cartera.

Tony: No tenía dinero.

Lora: Me pagó el pasaje.

Tony: Eran solamente diez centavos!

Lora: El chofer ya me iba a tirar abajo. Era horriblemente cómico!

Tony: (DESESPERADO) Por poco me muero de risa! (WINIFRED HA OBSERVADO LA DESESPERACION DE TONY, DE MOMENTO SE DA CUENTA DE QUE HAY UN SILENCIO, PERO NO ENCUENTRA ALGO QUE DECIR)

Winifred: Di algo, Ernest.

Ernest: Bueno, (EMPIEZA A HABLAR PERO SE DETIENE) Oh! De qué vale. El público se estará yendo en unos minutos.

Winifred: (SINCERAMENTE) Si pudiéramos.

Lora: Tenemos que continuar.

Winifred: (DESPUES DE UNA PAUSA A TONY, MITAD EN LA OBRA, MITAD FUERA) ¿Estás contento?

Tony: Yo, no sé.

Ernest: ¿Qué no sabes?

Lora: Querido....

Ernest: Se supone que estés muy contento en esta escena, alegre y decidido. Eres un luchador!

Tony: (DESPUES DE UNA PAUSA MIRANDO A WINIFRED) Una vez estaba caminando por una calle congestionada. Mi mamá y papá caminaban de brazos junto a mí. Yo era pequeño. De momento cesé de caminar. Ellos siguieron sin fijarse en mí. Recuerdo que veía a la gente llenar el espacio entre nosotros. Finalmente, ya no les podía ver. Estaba solo. Creía que estaba contento. Pero esa fue la única vez. (WINIFRED SE CONMUEVE POR ESTE PARLAMENTO. DE MOMENTO RIE LENTAMENTE SE VIRA Y EMPIEZA A HABLAR MORDAZMENTE).

Winifred: Bueno, debías de... (SUS OJOS SE ENCUENTRAN CON LOS DE TONY Y SE DETIENE)

Tony: Sigue, Winifred. Di algo mordaz y alegre.

Winifred: Le iba a hacer. (DE MOMENTO, IMPULSIVAMENTE, SE MUEVE HACIA EL SOFA Y SE SIENTA DE FRENTE A EL) Tony, yo quiero ser buena.

Lora: No estabas actuando, Tony. Eso pasó verdaderamente.

Tony: (MIRANDO A WINIFRED) Lo sé.

Lora: Pero tú no ves que debes estar contento en esta escena.

Ernest: Olvídalo, Lora. Es un caso perdido. (LORA Y ERNEST ESTAN CASI EN SOMBRAS FRENTE AL ESCENARIO Y A VECES SUS VOCES PARECEN VENIR DE LA LEJANIA)

Winifred: (OBSERVANDO AUN A TONY) Hay tiempo de sobra, Ernest.

Ernest: ¿Lo hay? El director no va a aguantar esto por mucho tiempo. Hemos estado aquí casi una eternidad.

Winifred: Tu siempre tan impaciente.

Ernest: Hemos perdido por completo el hilo de la obra. No estamos haciendo nada como lo planeamos.

Ernest: Sería tan sencillo si pudiera actuar.

Winifred: No ha tenido la suficiente experiencia como tú.

Ernest: ¿Y por qué él tiene que ser el centro de atracción? Déjeme acaparar la atención alguna vez!

Winifred: (DEJA DE MIRAR A TONY PERO SIN MIRAR A ERNEST, TTIRA SUS LINEAS AL PUBLICO) Tú siempre te entrometes y te haces cargo de todo. Tú le diste el papel. Así que dale una oportunidad.

Ernest: ¿Cuántas oportunidades necesita él?

Winifred: (CON GRAN CONVICCION) Déjalo quieto, Ernest. Está haciendo lo más que puede. Y creo que lo está haciendo muy bien. Está actuando maravillosamente. (VOLVIENDOSE A TONY, SILENCIOSAMENTE) ¿Me oíste, Tony? Te estaba defendiendo.

Tony: Lo sé. Aunque no lo estoy haciendo muy bien.

Winifred: Nunca he defendido a nadie en mi vida.

Tony: Tú creías que era humillante dejarse ir de esa manera.

Lora: (SU VOZ VINIENDO DE MUY LEJOS). El dijo que debíamos improvisar. No estabas improvisando. Estamos siendo nosotras.

Winifred: (A TONY COMO EN UN SUEÑO) ¿Debemos seguir con la obra?

Tony: Si quieres.

Winifred: ¿Dónde nos quedamos?

Tony: Me estabas preguntando...

Winifred: Me acuerdo ahora. ¿Estás contento?

Tony: Nada está más claro. Las luces y colores aún están difusas, y dan vueltas como en una ruleta. El mundo está de cabezas, como siempre lo ha estado. Pero algo ha pasado. Es mucho más fácil.

Winifred: ¿Qué ha pasado?

Tony: Fuiste bondadosa. (HAY UNA PAUSA, SE RECLINA HACIA ADELANTE Y SUAVEMENTE BESA A WINIFRED, ERNEST Y LORA REPENTINAMENTE SE INCORPORAN A LA ESCENA).

Ernest: Winifred, si no vas a pensar en nosotros, por lo menos piensa en el público.

Lora: (CASI SIMULTANEAMENTE) Tony, se supone que estés enamorado de mí!

Tony: (LEVANTANDOSE Y SEPARANDOSE) No estoy enamorado de ti! No voy a fingir que lo estoy!

Lora: Pero eso es todo lo que puedes hacer. Eso es lo único que podemos hacer. Fingir! Es lo único que hay.

Tony: (ENCARANDOSE A ELLA) Sí, eso es lo único que hay. Pero no es lo único que podría haber. Por un momento hubo algo más. Lo único bueno que me ha ocurrido desde que llegué aquí. Si no estaba correcto porque no era parte de la obra, entonces no quiero ser parte de la obra tampoco!

Lora: ¿Qué vas a hacer?

Tony: Tan solo hay una cosa que puedo hacer!

Ernest: Tú no te atreverías irte.

Tony: ¿Por qué no! ¿Por ellos? (SEÑALANDO AL PUBLICO) No tengo nada que darles, Ernest, excepto yo mismo. Y eso parece que no es suficiente.

Winifred: (SUAVEMENTE) Eso es todo lo que importa, ¿verdad? Su aprobación. (EL NO DICE NADA. ELLA VIRA SU CABEZA Y MIRA A LORA. LUEGO DESPACIO) Y ésta es nuestra obra, una improvisación. Actuando partes tan distintas de nosotros y tratando de no mostrarnos a través de ella. ¿Por qué lo hacemos? (MIRANDO A LORA) Porque el director lo dijo. Así es como tiene que ser (MIRANDO A ERNEST) Un patético deseo para el aplauso (COMO VOLVIENDO A LA REALIDAD) Hablando de todo un poco, ¿Qué fue lo que pasó con la obra?

Lora: No te entiendo, Winifred.

Winifred: Olvídalo, Lora. ¿Qué ustedes creen de seguir, donde la habíamos cortado?

Lora: Sé que debíamos. Pero no puedo decepcionarse otra vez.

Winifred: Vamos, Ernest, yo te ayudaré. ¿Verdad que sí, Ernest?

Ernest: (TODAVIA CONFUNDIDO) Pues claro, Winifred.

Winifred: Lo que tenemos que hacer es pensar en alguna forma para continuar sin Tony. ¿Qué tú crees, Ernest? (AÑADE UNA ALABANZA) Tú siempre tuviste buenas ideas.

Ernest: Dame un minuto y pensaré en algo.

Winifred: ¿Lora? ¿Alguna sugerencia?

Lora: Hazlo tú, Winifred. Hazlo tú.

Winifred: Bueno, quizás se enfermó, fue a la cocina por algo...

Ernest: Quizás lo llamaron por teléfono – eso siempre surge efecto.

Lora: Sí! Un mensaje importante – un trabajo que le han ofrecido – Se tenía que ir inmediatamente.

Winifred: Eso es. Haremos algo después de todo. (LAS LUCES EMPIEZAN A OPACARSE)

Lora: Oh, las luces.

Ernest: ¿Qué pasa con las luces? (LORA ESTA OBSERVANDO CÓMO LAS LUCES SE APAGAN...WINIFRED MIRA A ERNEST PERO NO DICE NADA) Están iguales! (DUDOSAMENTE A WINIFRED) ¿Verdad que sí?

Winifred: La obra ha terminado.

Lora: y no hemos hecho nada.

Winifred: Sí, hicimos. Hemos hecho todo lo que se espera de nosotras. (LAS LUCES SE APAGAN POR COMPLETO, DEJÁNDOLOS EN LA OSCURIDAD, OTRA VEZ)

Ernest: ¿Qué pasó? Está oscuro otra vez! No entiendo!

Winifred: Pobre Ernest. Por fin que no entiendes algo.

Ernest: Pero el público. ¿Qué será de ellos?

Winifred: ¿Todavía preocupados por ellos, Ernest? Tú no ves, no hay diferencia entre ellos y nosotros. Excepto cuando el telón cae y las luces de sus hogares se enciendan, tendrán que seguir improvisando. (HAY SILENCIO POR UN MINUTO)

TELON